

SANTA MONICA, MADRE DE SAN AGUSTIN



Santa Mónica (332 - 387) es la madre de San Agustín, prototipo de madres por su constancia y oración hasta lograr la conversión de su hijo. Nació en Tagaste, Argelia, norte de África. Sus padres la casaron con Patricio, que era un buen trabajador, pero de genio fuerte. La hizo sufrir bastante con sus desplantes y los frecuentes estallidos de ira de su marido. **Tuvieron tres hijos: dos varones y una mujer.** Los dos menores fueron su alegría y consuelo, pero el **mayor Agustín, la hizo sufrir por durante años.**

Patricio no era católico, y aunque criticaba el mucho rezar de su esposa y su generosidad con los pobres, nunca se oponía a que ella se dedicara a estas buenas obras. **Mónica rezaba y ofrecía sacrificios por su esposo. Al fin alcanzó de Dios la gracia de que en el año de 371 Patricio se hiciera bautizar.**

Patricio y Mónica se habían dado cuenta de que su hijo mayor era extraordinariamente inteligente, y lo enviaron a Cartago. **Agustín tenía 17 años y empezaron a llegarle a Mónica noticias de que el joven llevaba una vida nada santa y que se había hecho socio de una secta llamada de los Maniqueos.**

En aquella región del norte de África, donde las personas eran sumamente agresivas, las demás esposas le preguntaban a Mónica por qué su esposo era uno de los hombres de peor genio en toda la ciudad, pero no la golpeaba nunca, y en cambio los esposos de ellas las golpeaban sin compasión. Mónica les respondió: **"Es que, cuando mi esposo está de mal genio, yo me esfuerzo por estar de buen genio. Cuando el grita, yo me callo. Y como para pelear se necesitan dos y yo no acepto la pelea, pues....no peleamos".**

Mónica tuvo un sueño en el que lloraba por la pérdida espiritual de su hijo y que en ese momento un personaje le decía: "tú hijo volverá contigo " y enseguida vio a Agustín junto a ella. Le narró el sueño y él dijo que eso significaba que la madre se iba a volver maniquea como él. Pero ella respondió: **"En el sueño no me dijeron, mamá ira a donde su hijo, sino tu hijo volverá contigo"**. Esta hábil respuesta impresionó a su hijo. Esto sucedió en el año 437. Faltaban 9 años para que Agustín se convirtiera. También es famosa la respuesta que un obispo dio a Mónica cuando le contó que llevaba años rezando por la conversión de Agustín. El obispo le respondió: **"Es imposible que se pierda el Hijo de tantas lágrimas"**.

Mónica fue un modelo de madre y de esposa; alimentó su fe con la oración y la enriqueció con sus virtudes. Educó a sus hijos en la fe, y según la costumbre de entonces los inscribió en el catecumenado pero no los bautizó. Agustín en su juventud se desvió religiosa y moralmente, lo que provocó las lágrimas y oración de la madre. Mónica lo siguió a Roma y después a Milán, donde Agustín se convirtió y recibió el bautismo de manos de **san Ambrosio (c. 340 - 397)**. **San Agustín fue bautizado en la Pascua del año 387.**

Cuando tenía 29 años, el joven Agustín decidió ir a Roma. Mónica quiso ir con él pero Agustín la engañó, de lo cual se arrepintió más tarde. Le dijo a Mónica que se fuera a rezar a un templo, mientras iba a visitar a un amigo, y lo que hizo fue subirse al barco y salir rumbo a Roma, dejándola allí. Mónica tomó otro barco y se dirigió a Roma.



En Milán; Mónica se encontró con el Santo más famoso de la época, San Ambrosio, arzobispo de esa ciudad. En él se encontró un verdadero padre lleno de bondad y de sabiduría que la fue guiando con prudentes consejos. Además, Agustín se quedó impresionado por su enorme sabiduría y la poderosa personalidad de San Ambrosio y empezó a escucharle con profundo cariño y a cambiar sus ideas y entusiasmarse por la fe católica. San Ambrosio será el que facilite y ayude **la conversión de Agustín, que sucedió el año 387**. Deciden regresar a su tierra desde Roma y se fueron al puerto de Hostia a esperar el barco, pero ella se siente enferma y en pocos días murió. **Lo único que pidió a sus hijos es que no dejen de rezar por el descanso de su alma. Murió a los 55 años de edad.**

Sumamente feliz y agradecida a Dios exclamaba poco antes de morir: **"¿Qué hago yo aquí en la tierra? solamente me retenía en este mundo el deseo de ver a mi hijo Agustín convertido al señor. Dios ya me ha concedido más de lo que yo esperaba, pues además de bautizarse quiere consagrarse a dios totalmente dejando familia y bienes materiales. Ya he cumplido mi misión. ¿qué hago ya en este mundo? el señor me puede ya llevar a su presencia cuando le parezca mejor"**.

Muchas madres y esposas se han encomendado a Santa Mónica, para que les ayude a convertir a sus esposos e hijos. Existe una famosa congregación, "Las Mónicas", cuyo único sentido es rezar por sus hijos, para que Dios los proteja y lleven el camino del bien.

San Agustín de Hipona (354 - 430), el más grande de los Padres de la Iglesia, nació en Tagaste . Fue hijo de Santa Mónica y Patricio y se educó en la Fe de su madre.

San Agustín de Hipona fue el primer filósofo importante de la era Cristiana, reconocido especialmente por su insaciable curiosidad y la constante búsqueda de la verdad. San Agustín tiene una personalidad intensa e insondable: **es filósofo, teólogo, místico, poeta, orador, polemista, escritor y pastor**. Él se siente y se define como **“siervo de Cristo y siervo de los siervos de Cristo”** y aparece frecuentemente representado con el corazón ardiendo de amor por Dios, y Él mismo dice: **“Señor, que todo mi corazón se inflame con amor por ti; Haz que nada en mí me pertenezca y que no piense en mí; Que yo queme y sea totalmente consumido en Ti; Que te ame con todo mi ser, como incendiado por ti”**.

Aunque en los primeros momentos de su vida San Agustín vivía alejado de los caminos de Dios, la fuerza y el amor con el que su madre rezaba por él hizo que poco a poco volviera al Cristianismo y avivó su sed de Fe.



Patricio (? - 371) su padre emplea su dinero de pequeño propietario para que se traslade a Madaura, ciudad situada a unos 28 klms. y complete allí sus estudios. En esta ciudad el estudio le resulta un poco más tolerable. Eso sí, aborrece el griego, pero lee a escritores latinos como Cicerón.

Sus problemas comienzan a los 15 años. Ha terminado la segunda etapa de estudios en Madaura y regresa a Tagaste. **Patricio y Mónica desean que siga estudiando y con sus ahorros y la ayuda de un amigo rico del pueblo le envían a Cartago a terminar su preparación. Cartago era más alejado de sus padres: 196 km.** Agustín comienza a vivir y disfrutar. Sus preocupaciones son el teatro, los baños y el sexo. **Al cumplir los 17 años ya comparte su vida con una chica de su edad. Fruto de estas relaciones será su hijo Adeodato.** No obstante, él espera colocarse pronto como profesor para estabilizar estas relaciones. Pero este mismo año, 371, muere su padre. Ante este acontecimiento el muchacho apasionado comienza a ser consciente del gran sacrificio que han realizado sus padres para que él se construya un futuro. **Muchos empiezan a considerarle "un joven prodigio". Lo cierto es**

que su manera de ser y sus lecturas le van configurando como una persona inteligente e inquieta. También entra a formar parte de una secta: los Maniqueos.

Hacia el año 384 Agustín llegó a Milán como profesor de Retórica. Allí conoció a Ambrosio, obispo del lugar, cuya influencia intelectual fue crucial para su conversión al catolicismo.

En el año 391 viajó a Hipona para visitar a un amigo. Estando en la Iglesia de la ciudad, los fieles le reconocen, lo aclaman y piden al Obispo Valerio que le haga sacerdote. Cinco años después fue ordenado Obispo, dirigió la diócesis de Hipona durante treinta y cuatro años. Su fama se extendió por todo el Imperio Romano. **Su actividad de obispo estuvo en gran parte dirigida a defender la Fe contra diversas herejías, como el maniqueísmo, el donatismo, el pelagianismo, el arrianismo, etc.** El Obispo de Hipona se esfuerza por presentar con claridad y la mayor sencillez la Palabra Divina, teniendo en cuenta a sus oyentes y estableciendo con ellos un diálogo de amor y de Fe.

Su búsqueda de Dios fue siempre insaciable. Este anhelo que marcó su vida se encuentra sintetizado en su célebre exclamación: “Por qué Tú, Señor, no hiciste para ti, nuestro corazón está inquieto hasta que repose en Ti”

San Agustín de Hipona fue un autor prolífico que dejó una gran cantidad de obras de diferentes temáticas, elaboradas entre el 386 y el 419. **Entre los títulos más relevantes se pueden destacar: las Confesiones, las Retracciones y Ciudad de Dios.**

En las Confesiones aparece no sólo el célebre método psicológico de la introspección, que San Agustín fue el primero en cultivar magistralmente, sino también la visión cristiana del neoplatonismo, realizando así por primera vez en forma brillante la fusión de la filosofía griega con el cristianismo; la clara distinción entre el espíritu y la materia. **En esta obra, San Agustín escribió acerca de su juventud pecadora y sobre cómo se convirtió al Cristianismo.**

Otra de sus famosas obras es las Retracciones, que contiene una revisión de los trabajos de San Agustín. Es una obra que señala las limitaciones de la filosofía pagana y donde se rectifica de sus errores juveniles. La ciudad de Dios, fue escrita en 22 libros, fue realizada durante su vejez y a lo largo de quince años.

San Agustín hace hincapié en lo que compone al “hombre” y repite varias veces en sus obras, sobre todo en Ciudad de Dios: **“El hombre no es el cuerpo solo ni el alma sola, sino compuesto de alma y cuerpo”**.

Agustín en los últimos años de su vida, asistió a las invasiones en el norte de África por parte de los bárbaros, de las que no escapó Hipona, su ciudad episcopal. Al tercer mes cayó enfermo. Cuatro años antes de morir, San Agustín quiso nombrar a su sucesor, el sacerdote Heraclio.



San Agustín falleció en Hipona a los 75 años de edad. Su cuerpo, en fecha incierta, fue trasladado a Cerdeña y, hacia 725, a Pavía, a la Basílica de San Pietro, donde reposa hoy. Una de las célebres frases de San Agustín: **“Error es humano. Perseverar en el error es diabólico”**



Miles de madres y de esposas se han encomendado en todos estos siglos a Santa Mónica, para que les ayude a convertir a sus esposos e hijos, y han conseguido conversiones admirables. Santa Mónica convirtió a su esposo y logró hacer de su hijo Agustín un gran santo. Todo gracias a la oración y confianza en Dios.



FUENTES DE CONSULTA

<https://www.colegiosanagustin.net/santa-monica-madre-san-agustin-patrona-las-madres/>

<https://catequesisonline.com/santa-monica/>

<https://ismaelojeda.wordpress.com/las-madres-monicas/>

https://www.heraldosdelevangelio.com/san-agustin-de-hipona-quien-fue/?gclid=CjwKCAjwoMSWBhAdEiwAVJ2ndiYksaMLGdaylJy0-62PU14SDRxZQGjvwZ7ruhtoN9nVMYRaAS7gVRoCKZkQAvD_BwE

<https://www.alejandradeargos.com/index.php/es/completas/42-filosofos/41913-san-agustin-de-hipona-vida-pensamiento-y-obras>

http://www.sanagustin.org/Historia_SA_vida.php

<https://www.aciprensa.com/madres/monica.htm>